



Una historia de PAPEL

El papel forma parte de nuestras civilizaciones desde hace 105 años d.C. A lo largo de los siglos, se ha caracterizado por ser el crisol de los compromisos políticos, las transacciones económicas y las relaciones sociales, así como los intercambios culturales y la creación. El papel

es proteiforme y multiuso: textos legales, mapamundis, documentos de identidad, billetes de metro, notas agradables o correos oficiales, libros, soportes publicitarios o de expresión artística,... Ni la era digital parece poder poner fin a este consumo cotidiano.

Confidente : de tacto suave, el papel suele ser un testigo de nuestras vidas. La agenda, por ejemplo, nos permite organizar nuestro día a día y puede llegar a ser tan valiosa que la guardamos una vez acabado el año. ¿Cuántos trozos de papel garabateados (pequeñas notas que dejamos en un lado de la mesa o post-its en la nevera) conservamos como un tesoro, como recuerdos de nuestros sentimientos, nuestros gestos y nuestra historia?

Noble : blanco y neutro, luminoso y virgen, se nos presenta con una neutralidad de lo más relajante. Paralelamente, tiene existencia propia y es un objeto de arte.

Testigo de nuestra evolución : crece con nosotros, nos evalúa y nos hace evolucionar, acompaña nuestro desarrollo desde la escuela hasta la oficina, desde la libreta hasta el bloc. En

formato de líneas nos guía en el aprendizaje de la escritura, mientras que en formato blanco da rienda suelta a nuestra imaginación.

Creativo : podemos doblarlo, recortarlo, pintarlo o pegarlo. Manejable y dócil, es la viva expresión de nuestra creatividad. Existe en todos los colores, gramajes, grosores, formatos y es un himno a la diversidad.

Vivo : compuesto por elementos naturales, evoluciona y envejece. Asimismo, da vida a las ideas, a la creatividad y a la imaginación. Aviva las llamas de la imaginación, al tiempo que puede esfumarse...

Universal : vínculo entre las tradiciones del pasado y las tecnologías del presente, constituye un vector de comunicación atemporal, una invitación a la tolerancia y a la igualdad.

Heredera de valores y de un savoir-faire fruto de varias generaciones, Clairefontaine ha sabido capitalizar su experiencia a lo largo de las décadas y seguir innovando a partir de esta materia prima. El papel es un material exigente; Clairefontaine también lo es para satisfacer a sus clientes.

Respeto del medio ambiente, compromiso con la escolarización de los niños desfavorecidos, exigencia en cuanto a la calidad del papel y el acabado de los productos,... estos son los grandes valores de un grupo familiar de dimensión humana y ambición mundial.

Hoy, Clairefontaine ofrece la mayor gama de papel del mercado, desde el mundo escolar hasta el ámbito profesional,

pasando por los papeles de impresión, la correspondencia, las bellas artes y el ocio creativo.

Clairefontaine ha sabido dotarse de plantas de producción perfeccionadas, modernas y ecológicas. La certificación ISO 14001 así lo demuestra.

Recientemente, Clairefontaine ha modernizado su herramienta logística, en especial su almacén de 30.000 m² de Alsacia, que cuenta con 30.000 sitios para palets de reserva y desde el que se pueden enviar a todo el mundo 8.500 referencias.

Clairefontaine apuesta por la capacidad de reacción para ofrecerle un mejor servicio porque usted tiene un papel importante para nosotros...

